



DESCRIPCIÓN GLOBAL DE LA RUTA

Nombre del Sendero: **La Cueta–Nacimiento del río Sil–Cumbre de Peña Orniz.**

Distancia aproximada: 15 km (ida+vuelta).

Tiempo estimado: 7 horas.

Desnivel Bruto: 749 metros [2.191 (Peña Orniz) – 1.442 (La Cueta)]

Dificultad en verano: Media (excepto el último tramo de ascenso/descenso a Peña Orniz).

Planos IGN: Escala 1/50.000: La Plaza (Teverga) Nº 77 (12-6) y Escala 1/25.000: Torrestío Nº 77-III (23-12).

Traslado al lugar de inicio del Sendero: La ruta se inicia en el pueblo babiano de La Cueta, el más alto de la provincia de León, por lo que hay que desplazarse desde Ponferrada a Villablino desde donde se continúa por la carretera C-623 con dirección a Barrios de Luna. En Piderafita de Babia se gira a la izquierda con dirección al puerto de Somiedo y, a unos 3 ó 4 km, en el pueblo de Vega de Viejos, un desvío a la derecha siguiéndole curso del río Sil nos lleva, tras unos 7 km, a La Cueta, después de haber pasado por las pequeñas poblaciones de Cacabillo y Quejo, considerados como barrios de La Cueta.

Visión de conjunto: La ruta se inicia en el pueblo de La Cueta y sigue el curso del río Sil hasta su nacimiento. La cuenca del Sil desde este punto, morfológicamente hablando, está constituida por tres cubetas escalonadas, constituidas por las brañas o majadas en orden ascendente de Cebolledo, Covalancha y Cuetalbo.

La vegetación con porte arbóreo empieza a desaparecer en las cotas más bajas de la pradería de Cebolledo, donde el río Sil recoge un pequeño tributario por su margen derecha procedente del Collado de la Paredina, fronterizo con el concejo asturiano de Somiedo. El río Sil, a partir de este punto, salva a través de rápidos y cascadas el fuerte desnivel que separan las brañas de Cebolledo y Cavalancha desapareciendo el curso de agua en algunos tramos, especialmente en el estío, por el carácter calizo de lecho.

La magnífica braña de Covalancha está custodiada por las cumbres de Cuetalbo y Peña Llana, donde se desprenden hacia la misma inmensos canchales que se despeñan de las estructuras arrecifales de edad devónica –hace unos 380 millones de años- que la configuran.

En pendiente suave y siguiendo el curso meandriforme del río Sil, se asciende desde ésta braña a la de Cuetalbo, desde donde ya se puede apreciar la cumbre de Peña Orniz que, con sus 2.194 m snm., se convierte en el pico mas alto del concejo asturiano de Somiedo y una de las máximas elevaciones de los montes babianos. Antes, un pequeño alto en el camino, y desde el excelente mirador del Collado de la Cueva se pudo divisar parte de la Laguna glaciar de Las Verdes –llamada así por el color que le confiere la vegetación lacustre que se desarrolla en su interior-.

La majada de Cuetalbo, en donde los rebaños de ovejas no tienen menos de mil cabezas, va configurando su relieve hasta constituir el piédmonte del acantilado calizo que une Peña Orniz con el Cuetalbo. Esta braña no es tan plana como la anterior de Covalancha; parte de ella está ocupada por los estribos donde se apoya Peña Orniz y por cuyas vertientes se desarrollan las pequeñas subcuencas dendriformes que conforman, en su conjunto, las fuentes del río Sil.

El ascenso a Peña Orniz se intuye más fácil siguiendo la margen derecha del valle hasta llegar al collado, situado en la cota 2.049 m.s.n.m., que separa éste valle del Sil (vertiente a la cuenca del Miño) de valle adyacente de Congosto, que vierte su aguas al río Luna (perteneciente a la cuenca del Duero). La subida desde el collado a la cumbre de Peña Orniz es dura pero corta, por lo que merece la pena hacer un último esfuerzo y ascender a la mítica Peña Orniz desde donde la panorámica es grandiosa.

Desde Peña Orniz, por la que pasa la divisoria de Asturias y León, se puede advertir “a vista de pájaro” el camino andado en el lado leonés y el fuerte contraste con el lado asturiano.

Al pie de Peña Orniz, bajo un acantilado casi vertical, se pueden divisar las Morteras del Valle. Valle plano, una antigua artesa glacial que recuerda un paisaje lunar, plagado de torcas y dolinas hundidas típicas de terrenos calizos, en este caso de edad carbonífera. Están formadas por fenómenos cársticos y es lugar donde campean numerosos rebecos de la Reserva de la Biosfera de Somiedo. Las Morteras, a semejanza de un enorme embudo, constituye la cuenca de captación de las aguas que alimentan al Lago del Valle situado bajo ellas, lago natural represado con fines hidroeléctricos, siendo el más grande de Asturias (con una pequeña isla en el centro, península con cota baja en el lago), aunque desde Peña Orniz sólo se aprecia una pequeña esquina del frente del mismo. Más al fondo, el hermoso valle glaciar surcado por el río del Valle termina represado en un pequeño azud en el pueblo asturiano de Valle del Lago.

Desde Peña Orniz el sendero desciende hasta la collada de Orniz adentrándose en terreno asturiano, perteneciente a la Reserva de la Biosfera de Somiedo, con el fin de bordear por el piedemonte lado sur el Cuetalbo hasta llegar a la collada de Las Morteras. En este punto nos adentramos de nuevo en la provincia de León bajando hacia una caseta-refugio (actualmente habilitada como vivienda de los pastores trashumantes que pastorean la zona durante el verano). Desde aquí, se desciende de nuevo a la braña o majada de Cebolledo, donde podremos echar un trago de agua en la fría fuente de Bocanegra y hacer un pequeño descanso antes de iniciar de nuevo el tramo final de la andadura. El resto del descenso hasta La Cueta es, en su mayoría, por el mismo camino por donde iniciamos el ascenso.

La subida al nacimiento del río Sil debería de ser una visita obligada a cualquier berciano (y leonés por extensión) dada la importancia y magnificencia de este gran río que genera tanta riqueza en todos los pueblos que ocupan sus riberas.

Información complementaria: Esta ficha va acompañada de una “hoja de ruta” que describe brevemente, los valores naturales mas destacados que se pueden observar durante el recorrido desde los puntos de vista botánico, faunístico, geológico, paleontológico, hidrológico y cultural.

Breve Información Complementaria a la ruta: La Cueta–Nacimiento del río Sil–Cumbre de Peña Orniz.

La ruta está pensada para realizarse en cualquier época del año, evitando solamente los rigores del invierno. Se inicia y finaliza en el pueblo de La Cueta que, situado a 1450 m snm, constituye el pueblo leonés de mayor altitud de la provincia. Se describirá la ruta bajo los siguientes aspectos más sobresalientes: botánicos, geológicos/peleontológicos, hidrológicos y el uso ancestral como últimos refugios para los pastos de verano.

La ruta propuesta es muy generalista, pudiéndose finalizar en cualquiera de las majadas mencionadas (Cebolledo, Covalancha y Cuetalvo). No obstante si lo que se quiere es llegar a las primeras fuentes del río Sil, hay que llegar a la majada de Cuetalvo y, si el caminante se encuentra con fuerzas, ascender a la cumbre de Peña Orniz para iniciar el descenso por el mismo lugar que se ha hecho el ascenso. Los más osados pueden optar por otras rutas alternativas, como descender al paraje de Las Morteras (en terreno asturiano) y volver a tierras leonesas por la collada de Las Morteras. El paisaje dominante en la cabecera del río Sil es rocoso y cubierto de una vegetación rala, lo que permite trazar cualquier itinerario imaginario siempre y cuando no presente dificultades orográficas insalvables. Los pequeños senderos, trazados bien por el hombre o por el ganado, nos servirán para alcanzar cada una de las metas que nos propongamos. En esta primera incursión por la fuentes del Sil, lo mejor el seguir los senderos paralelos al río y a sus tributarios principales hasta que las corrientes de agua desaparezcan, momento en el cual podemos asegurar que estamos en las primeras fuentes del río Sil.

Bajo una perspectiva botánica, se describen las especies más singulares, tanto las que crecen sobre cobertura vegetal, como las rupícolas, esto es, las que se desarrollan sobre roca. Debido a la altitud, la vegetación con porte arbóreo empieza a desaparecer en las primera cotas de la majada de Cebolledo, permaneciendo solamente la vegetación arbustiva sobre suelos con cobertura térrea, destacando por su abundancia las variedades de brezo de montaña, llamada por aquí BRECINA (*Calluna vulgaris*) y la GENISTA (*Genista hispanica*) (difícilmente olvidable por su enormes pinchos o espinas en las puntas terminales) de hermosas flores amarillas como las del Tojo (Toxo en gallego) (*Ulex gallii*), y el té de roca (*Sideritis hissopifolia*) conocido por la zona como HISOPILLO en el lado leonés y SIDERITA en el lado asturiano, muy popular por sus excelentes valores medicinales. También se puede observar la escasa población del GILLOMO (*Amelanchier ovalis*), árbol de bajo porte que se encuentra al lado del camino de ascenso a la braña de Cebolledo, cuyas bayas negro-azuladas y del tamaño de un guisante son comestibles y de exquisito sabor. José Luis, uno de los pastores trashumantes que atienden los rebaños, nos indica que la Brecina, también se la conoce como GORBIZO (nos menciona que sus flores son comidas por la cabras y ovejas) y a la Genista (*Genista hispánica* subsp *occidentalis*), se conoce en el lenguaje pastoril como ARGOMA o AULAGA.

Al finales de verano, también sobre las praderías de estos terrenos calizos, se pueden observar la MERENDERA (*Merendera bulbocodium*), de hermosas flores violáceas, que crece rasa sobre el césped. De aspecto parecido al azafrán, tiene raíz bulbosa parecida al ajo y comestible con sabor ligeramente adulzado. Florece de julio a octubre; su aparición indica la llegada de los primeros fríos del otoño. Su nombre vernáculo hace referencia a que se acaban los días para ir a merendar al campo, de ahí su nombre de “quitameriendas”. Señala también a los pastores el final de los pastos y la llegada del tiempo de bajar el ganado de las zonas altas de montaña.

También es muy abundante en las zonas húmedas, en los bordes de los arroyos y manantiales, el MATALOBOS (*Aconitum napellus*), cuyas flores de un color azul intenso tienen forma de capucha de monje. Conviene conocer esta planta, abundantísima en las praderías de la cabecera del río Sil hasta la braña de Covalancha. Se trata de una planta extremadamente tóxica por contener aconitina, uno de los venenos más potentes que existen en el mundo vegetal, tres o cuatro gramos del tubérculo fresco pueden matar a un adulto normal, se dice que con tan solo tocarla puede producir prurito en pieles sensibles. Otra planta medicinal muy abundante es la GENCIANA (*Genciana lutea*), que se localiza, entre otros muchos lugares, al lado del camino en la subida desde la majada de Cebolledo a Covalancha.

La GAYUBA (*Arctotaphylos uva-ursi*, con sus hermosas bayas rojas, es una planta rastrera y abundante sobre los roquedos calizos que lo cubren a modo de alfombras siempre verdes, al igual que el ENEBRO RASTRERO (*Juniperus communis*) con sus bayas comestibles cuando presentan un color azul-negruzco y que se emplean para fabricar la ginebra. Al romperlas, y olerlas, recuerdan el olor característico de este licor rectificado con bayas de enebro.

Sobre los roquedos y prados pedregosos, se desarrolla el PUDIO (*Rhamnus alpina*), la SIEMPREJUNTA (*Globularia repens*) y la CORONA DE REY (*Saxígrafa longifolia*) que se localiza sobre el acantilado calizo de La Paredina –ver amplio trabajo sobre las especies de esta formación rocosa en la revista Instituto de Estudios Bercianos números 30-31, de junio 2006- y la *Saxifraga babiana* o ROMPEPIEDRAS, especie endémica de esta zona de la cordillera cantábrica y difícil de localizar e identificar.

En los aspectos geológicos y/o paleontológicos la caliza del sinclinal de La Cueta pertenece a un mar primigenio formado en el devónico medio, hace unos 380 millones de años. La orogenia alpina –la misma que levantó los Pirineos- elevó los sedimentos marinos hace unos 50 millones de años –durante la primera mitad del terciario-. El glaciarismo posterior del cuaternario modeló los relieves terciarios y rellenó las zonas bajas con los sedimentos arrancados de las cordilleras. Las importantes estructuras arrecifales que se conservan (con espesores entre 100-200 metros) contienen una importante fauna marina: SEGMENTOS o ARTEJOS DE CRINOIDEO, CORALES y BRIOZOOS, BIVALVOS y BRAQUIÓPODOS, y otros muchos fósiles inidentificables para el profano, que se localizan a lo largo de todo el recorrido sobre los canchales y pedrizas que descienden por erosión desde los crestones rocosos. Especialmente en el ascenso y descenso de la cumbre a Peña Orniz se observan a simple vista, donde la erosión consigue liberar los fósiles de la matriz calcárea que los acompaña. La parte central del sinclinal -el valle plano de Las Morteras- está compuesto por calizas del carbonífero, con conglomerados de areniscas calcáreas y cuarcíticas y ocasionalmente pizarras –en los bordes del Lago del Valle-, en donde se pueden encontrar cuñas ferruginosas de hematites como único mineral visible.

En el collado de la Cueña –con vistas a la laguna de las Verdes-, se localizan nódulos de sílex embebidos en la caliza devónica. Sílex de origen orgánico procedente de seres vivos que se han silicificado por procesos metamórficos.

Si los fósiles son muy abundantes en superficie, no ha sido posible localizar minerales, a excepción de los minerales hierro de origen sedimentario presentes en Las Morteras y la calcedonia con formas arriñonadas en matriz calcárea. No en vano, en el Lago de la Cueva, una de las lagunas que conforma los Lagos de Saliencia, está ubicada una antigua mina de HEMATITES o ALMAGRO donde se beneficiaba mineral de hierro –de ahí que algunas lagunas se conozcan con nombres tan representativos como la Laguna de la Mina o Almagrera-.

Los Lagos de Saliencia constituyen las últimas manifestaciones de la glaciación del cuaternario. Estas lagunas “fósiles” están represadas a fin de incrementar el agua embalsada y poder utilizarla con fines energéticos en la central hidráulica de La Malva –perteneciente a la empresa Hidrocantábrico-. Dispone de 600 metros de salto bruto –el mayor del Noroeste de España- y su puesta en servicio data del año 1915, estando ubicada en la confluencia de los ríos Somiedo y Saliencia. Se trata de un buen ejemplo de compatibilidad e integración entre las necesidades energéticas y el respeto a un paisaje excepcional.

El clima tiene gran influencia en la configuración de estos paisajes de carácter calizo. Tanto la situación como la altitud de la Sierra de la Mortera da origen a efecto Foëhn, por el cual, el aire saturado de humedad procedente del Mar Cantábrico crea un mar de nubes que al ascender y enfriarse no rebasa la sierra, quedándose en el lado asturiano, precipitando finalmente en forma de lluvia que descarga sobre la cuenca asturiana. Esto hace que el lado asturiano sea más lluvioso que el leonés, lo que no sólo propicia la abundancia y el desarrollo de vegetación en un lado frente al otro, sino también modela la morfología del paisaje. Las borrascas procedentes del Noroeste son las que realmente aportan agua y sobre todo nieve a la cabecera del río Sil, donde las precipitaciones en forma de lluvia superan los 1.400 litros/m² al año.

Es notorio observar desde Peña Orniz como el lado asturiano presenta unos valles profundos y fuertemente excavados, debido al elevado tirante hídrico de las corrientes de agua que representan la típica personalidad de los ríos Cantábricos: cortos y rápidos. En cambio, en el lado leonés los valles son más altos, con brañas y páramos planos, donde el río circula de forma meandriforme y anastomosada, salvando con pequeños rápidos los escalones topográficos y, por tanto, con menor poder erosivo. La vegetación, especialmente la de porte arbóreo, es más abundante en el lado asturiano en donde se empiezan a desarrollar los tupidos bosques de hayas –*fayas en el decir somedano*- por debajo del Lago del Valle, orlando las brañas asturianas, frente a la ausencia de vegetación o más bien raquítica del lado leones, exceptuando los pequeños bosques de galería que acompañan a las corrientes fluviales.

Con la división de la antigua Confederación Hidrográfica del Norte, en la Confederación Hidrográfica del Cantábrico (Oriental y Occidental) y la Confederación Hidrográfica del Miño-Sil, Peña Orniz ostenta la particularidad de ser la divisoria de aguas de tres cuencas hidrográficas distintas, los ríos Somedanos pertenecen a la del Cantábrico, los vertientes al río Luna a la Confederación Hidrográfica del Duero y el río Sil y sus afluentes a la Confederación Hidrográfica de Miño-Sil.

Las majadas leonesas, las brañas del lado asturiano, durante el verano están ocupadas por enormes rebaños de ovejas merinas que comparten los pastizales con los numerosos rebecos y corzos que son fáciles de otear si se está atento. Un cortejo de aves carroñeras, y ocasionalmente el lobo y el oso, están atentos a las bajas causadas en los rebaños que aquí no son de menos de 1.200 cabezas. Con mucha suerte, se podrá observar sobre los acantilados calizos al TREPARRISCOS (*Tichodroma muraria*) que con su vuelo indeciso recuerda el vuelo de la mariposa, ave muy escasa y muy apreciada por los ornitólogos.

Las majadas y turberas que configuran la cabecera del río Sil, especialmente la de Cavalancha, son tan amplias que puede caber en ellas una ciudad de tamaño medio. Solo hay que imaginarlas cargadas con varios metros de nieve para comprender los reservorios de agua que suponen las mismas. Durante el estío, las turberas que se han formado a los largo de miles de años, funcionan como esponjas que van soltando, poco a poco, su valioso contenido en agua. De esta manera, mientras se mantengan las condiciones meteorológicas actuales, es difícil comprender que el poderoso río Sil pueda desabastecernos algún día.

Por la ausencia de sombra durante todo el recorrido, especialmente durante los meses de más riguroso estío (julio, agosto) es muy importante protegerse del sol y llevar agua suficiente por si escasea a medida que ascendemos en altura.

Otra información de interés: Algunos libros o revistas que se pueden consultar para profundizar más en este trabajo son los siguientes: ***Algunos lugares de interés florístico en la provincia de León*** de Carlos Manuel Romero Rodríguez, editado por el Organismo Autónomo Parques Nacionales, dependiente del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (2009). ***SOMIEDO, RESERVA DE LA BIOSFERA***, editado por el Gobierno del Principado de Asturias (Conserjería de Medio Ambiente) (año 2001). REVISTA NÚMERO 30-31, DE JUNIO 2006, del INSTITUTO DE ESTUDIOS BERCIANOS (páginas 153 a 174): ***Dos especies botánicas interesantes en la cuenca del río Sil (León)*** de Carlos Manuel Romero Cuenca y Gloria María Romero Cuenca.



Puente de Bustusil. Situado entre La Cueta y la majada de Cebolledo, constituye el primer puente sobre el río Sil.



Majada de Cebolledo, apodada como Praderas de Cebolléu en los planos de IGN. La pared rocosa del fondo se conoce como la Sierra de la Mortera, también como La Paredina.



Desde la majada del Cuetalvo ya se observa la cumbre de Peña Orniz, situada a 2.191 m snm e invadida por la niebla.



La abundancia de fósiles de edad devónica, en los canchales que se descuelgan de los afloramientos rocosos, evidencian que estamos sobre un antiguo mar. En la foto, un braquiópodo conocido como *Paraspirifer cultrijugatus*.



La población de rebecos (*Rupicapra rupicapra*) es abundantísima tanto en el Alto Sil como en la reserva de Somiedo. Los abundantes pastos y las áreas refugio en los roquedos presentan un excelente binomio para su desarrollo y conservación.



Perspectiva del pueblo de La Cueta tomada en marzo del 2015, después de haber menguado la "Nevadona" que la mantuvo aislada por carretera después de ocho días de nieve continua.



Muestra de restos de corales, briozoos, bivalvos y braquiópodos tomados de las laderas de Peña Orviz.



Cascada que constituye una de las primeras fuentes del Sil. Al fondo, la cumbre de Peña Orviz, lugar de nacimiento de este emblemático río.



Vista de Peña Orniz (con manchas de nieve) desde el lado asturiano, en las cercanías del Valle del Lago.